

OTOÑO 2013 EN GRIGADALE

por Eduardo Stafforini

Los plátanos jóvenes junto al guardaganado son la puerta de entrada a la deliciosa obra de Bridget y Duncan. Campo flor, al decir de los expertos, bien cultivado, son parte del paisaje que ellos ya conocían, antes de la creación del parque.

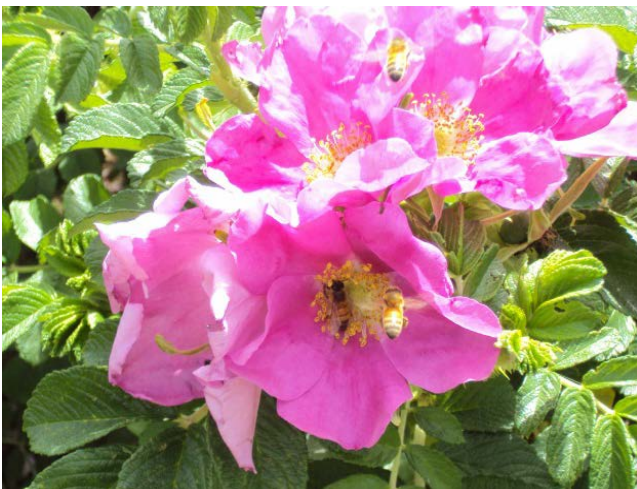
Las indicaciones llevan a través de eucaliptos, álamos y aguaribays, a la puerta de la casa principal, con las banderas y el balcón para el gaitero. Ya es un mundo diferente, ya se observa y presagia que nada es como lo conocido, nada es común.

El *shortbread* escocés y el café con vista a la laguna, sus pájaros y la infinita vista al campo, desde dentro de la casa, son la recepción.



La laguna al atardecer

A las 9:30, observando el parque desde la terraza, Roderick Cameron nos contará la historia del lugar y de sus creadores, miembros activos de una comunidad británica incansablemente trabajadora y con la jardinería en sus genes. Desde allí en más los acompañaré para una sucesión de recorridos y relatos, anécdotas y experiencias, charlas y sorpresas, con mis vivencias personales en el lugar.



Rosa 'Roseaie de l'Hay' (Foto: Gabriela Benito)

Los arbustos multicolores, los *roughs* cambiantes, el jardín de las acuáticas, la laguna, la huerta, las rosas, los *borders*, las cortinas de árboles en su esplendor otoñal, engarzados entre sí, serán disfrutados desde las sensaciones y como fuente de inspiración para los jardines propios. Las plantas que aún son reproducidas por el personal que acompañó el crecimiento de Grigadale podrán ser, junto a las cerámicas, *chutneys* y mermeladas, el recuerdo de un pasar inolvidable.



*"Summer pudding" hecho con frutos rojos de la huerta, servido sobre cerámica de elaboración propia y diseño de Bridget.
Foto: Gabriela Benito*

Un profesional de renombre dará su conferencia, luego del *mulled wine* (vino especiado caliente), en la sala. Plantas poco comunes, pájaros, jardines botánicos, polinización, las obras de Burle Marx, las gramíneas fueron parte de los programas anteriores. Huerta orgánica, manejo de los rosales, las coníferas en el jardín, herbáceas y sus manejos, Chelsea y Floriade serán algunas de las futuras.

Queda aún el típico almuerzo Grigadale, natural, con comidas elaboradas por Mercedes, siguiendo las cuidadosas

recetas de Bridget, con cosechas propias de la huerta de Moira.

Antes o después, la colección de robles de Duncan, con sus más de 120 taxones, que sigue actualizándose, recorrida por los senderos sinuosos que llevan de uno a otro, minuciosamente elegidos para un relato sorprendente y con detalles únicos nuevamente a cargo de Roderick, como el roble áureo plantado en homenaje al *Jubilee* de la Reina Isabel.

¿Cuánto más queda aún por ver? El camino sinuoso hasta la casa de huéspedes, imitando un arroyo, la colección de sauces, el alcornoque que se salvó de la inundación, el recorrido de la laguna, las fotos inolvidables, la puesta de sol, la sequoia conmemorativa del descubrimiento de América y tantas cosas más, que una a una son parte del alma de una jardinera coleccionista, creadora e inagotable trabajadora.

El broche de la jornada será el té a la inglesa, con *scones* rebosantes de dulce de frambuesa, emparedados de pepino, torta de jengibre y torta de chocolate, presentado y servido a las 5 de la tarde, como no puede ser de otra manera.



Follaje y amentos de Quercus robur 'Concordia', roble áureo plantado para conmemorar 50 años del reinado de la Reina Isabel II